¿Cómo llegó el Almanaque del Futuro a mi vida?

A partir de mi trabajo sobre el cambio climático experimenté un sentimiento muy fuerte dentro de mí, reclamando armonía y equilibrio. Estos dos elementos se perdieron en la medida en que me dediqué a los temas del cambio climático, adaptación y mitigación. Mi reacción ante este cuadro ha sido realizar un análisis muy crítico al concepto dominante de desarrollo y de nuestro modelo civilizatorio. Un acercamiento tímido a las negociaciones climáticas, convocadas anualmente por las Naciones Unidas me dieron el empujón que faltaba para buscar formas que según mi parecer fuesen útiles para abrir camino hacia formas de vida, cuidando el futuro: radiografías con sensibilidad de transformaciones paradigmáticas en procesos locales. La documentación participativa de estos procesos, llamadas experiencias motivadoras persigue dos propósitos: primero la generación de motivación, segundo mostrar cuales pueden ser razones, motivos o detonantes en la vida de cada uno para entrar en transición hacía paradigmas amigables con el futuro. Las personas protagonistas de las experiencias motivadoras, lograron transformaciones, empujadas por su propia motivación son prueba fehaciente de que otras formas de vida son posibles. La fundación Futuro2 con su Zukunftsalmanach ya había mostrado como realizar este tipo de periodismo de transformación.

La motivación a partir de la cual comencé el viaje al futuro, con el trabajo motivacional desde la comunicación nació desde mi convicción que el cambio de paradigmas, si se logra, se da en la base de la sociedad, generando desde estos focos transformadores círculos concéntricos hacia sus entornos societales. Las experiencias motivadoras pueden abrir los ojos a su entorno, sembrar esperanza de que los cambios si son posibles y evidenciar que depende de cada quién vivir en una mayor coherencia entre sus convicciones y su cotidianidad, empezando a transitar hacia el futuro: desde su consumo, su alimentación, su movilidad, sus viajes, su racionalidad económica y otras. ●

A menudo surge la pregunta si las experiencias motivadoras no son demasiado pequeñas para promover la “gran transformación”. El ritmo acelerado de nuestro tiempo no facilita ser modesto, ya sea en consumo, crecimiento y, sobre todo, en lo que hacemos. Las transformaciones paradigmáticas se parecen a pistas de aterrizaje, las cuales primero han de ser localizadas por las personas para empezar a actuar de manera distinta. Transformaciones de paradigmas y transiciones hacia ellos emergen desde la base de la sociedad para luego ascender, no al revés; contradictoriamente hay muchas personas quiénes parecen esperar que las transformaciones vengan desde arriba hacia abajo: una falacia obvia. Esta lectura personal se traduce en mi caso en acción, haciendo más atractivo el acompañar y empujar el cambio social, en lugar de concentrarse exclusi-

«El cambio de paradigmas se da en la base de la sociedad, generando focos transformadores hacia sus entornos societales.»

vamente en el trabajo de incidencia política-pública, independiente del nivel o esfera. Si, al principio, son masas críticas más pequeñas de actores que reemplazan esquemas de pensamiento por otros creando así nuevos paradigmas, es la normatividad, siempre que nos atengamos a reglas del juego, medianamente democráticas, que se amoldará a estas nuevas realidades. ●

Repasando mi propia biografía, tengo que confesar de haber logrado armonía interna ante situaciones complejas siempre y cuando encuentre luz al final del túnel. La crisis de nuestro modelo civilizatorio y los estragos, producto del concepto dominante de desarrollo, cada vez más obsoleto me han llevado a buscar esta luz. El almanaque del futuro genera en mi óptica, netamente subjetiva, chispas de luz y de motivación. Para que estas chispas no terminen como una luz de bengala, me involucro en procesos formativos con el fin de generar motivación para buscar las pistas de aterrizaje del futuro en nuestras vidas. El trabajo con y en redes, con diferentes colectividades sociales y con la academia aumenta para mí la intensidad de la luz al final del túnel. ●

La búsqueda de las experiencias motivadoras, pero sobre todo el contacto con las personas y grupos que ya han comenzado a construir futuro, es inmensamente enriquecedor. Siento estos momentos una y otra vez como un privilegio. Los cambios provienen de las personas - cada experiencia motivadora documentada subraya este hecho. Con varias de las personas a quiénes conocí como protagonistas en el marco de las experiencias motivadoras han nacido lazos de complicidad, compartimos espacios de análisis y reflexión, organizamos acciones conjuntas. Percibo esta burbuja círculo, lentamente creciendo como una pequeña parte de la ya mencionada masa crítica. Todas estas personas comparten generosamente sus vidas y, particularmente sus procesos de transformación. Sin lugar a dudas, dan mucho más de lo que reciben en forma de un modesto reconocimiento social y periodístico. ●

Alguien, refiriéndose al almanaque del futuro hablaba de periodismo transformativo. De allí me surgió la pregunta ¿Cómo llegue desde mi trayectoria profesional, estrechamente relacionada con la cooperación a trabajar periodismo transformativo? El haber trabajado con proyectos, métodos de planificación y evaluación de procesos y programas, con redes, son ciertamente estaciones importantes que me han hecho sensible a las transformaciones de paradigma socialmente relevantes. Al mismo tiempo, considero que es un gran desafío diseñar proyectos de tal forma que sean capaces de fortalecer la voluntad de cambio de las personas; procesos, distinto a los proyectos, afortunadamente no son concebidos previamente, simplemente surgen. Proyectos y su diseño necesitan ser pensadas sin bagajes contaminadas, superando patrones usuales de pensamiento y, sobre todo, con la firme voluntad de cada quién, de abandonar su zona de confort. Un requisito básico es estar listo para cuestionar cosas que hasta ahora se han tomado como entendimiento general o que sirven como puntos de referencia de nuestra lógica. Se requieren análisis sistémicos y una superación gradual de patrones de pensamiento antropocéntricos, patriarcales y contaminados por el desarrollo. Que esto no es un desafío pequeño, lo experimento en el trabajo con cada experiencia motivadora de nuevo. ●

Para quien sienta ganas de conocer el futuro desde cerca, aquí se encuentra el sendero al almanaque del futuro:

www.almanaquedelfuturo.wordpress.com

CC-BY 4.0, pueden aplicarse otras licencias a logotipos, imágenes individuales y textos (https://creativecommons.org/licenses/y/4.0/.21.06.2018)

Autor: Jorge Krekeler, asesor de Misereor / AGEH - jorge.krekeler@posteo.de – **Diseño**: Nicole Maron – **Edición**: mayo de 2019

MISEREOR IHR HILFSWERK